

NOSOTRAS CONTAMOS

Mentoras Rurales: impulsando el emprendimiento femenino en el medio rural

Texto: Rosa Ruiz.

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) y CaixaBank han unido fuerzas para lanzar el programa *Crecemos Juntas*, que incluye el proyecto *Mentoras Rurales*. Esta iniciativa, enmarcada dentro del convenio firmado entre ambas entidades en 2022, busca fomentar el desarrollo profesional de mujeres del medio rural mediante un innovador proceso de mentoría, en el que una experimentada profesional acompaña, asesora y apoya a una emprendedora en el arranque o mejora de su negocio.

La mentorización (*mentoring*, en su acepción inglesa, más extendida) es un proceso de desarrollo personal o profesional basado en la relación entre una mentora, experta en un determinado campo, y una persona con menos experiencia bajo su influencia. Es la base del proyecto *Mentoras Rurales*, puesto en marcha en abril de este año dentro de *Crecemos Juntas* –programa que, además de esta línea de trabajo, contiene módulos de formación en emprendimiento y diferentes encuentros de mujeres rurales–. La mentora facilita, guía y acompaña el desarrollo de la emprendedora mentorizada (*mentee* en inglés), y genera además un proceso de aprendizaje, con sinergias que benefician a ambas partes.

Esta primera edición ha contado con 17 parejas de mujeres que han participado en un proceso de mentoría de seis meses, con al menos una sesión al mes. Las emprendedoras han sido algunas de las galardonadas en los Premios de Excelencia a la Innovación de Mujeres Rurales del MAPA de las últimas tres ediciones. Y sus mentoras son profesionales destacadas en la actividad económica del medio rural, propuestas por el MAPA y por entidades como Cooperativas Agroalimentarias y la Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB). La iniciativa busca la transmisión de conocimientos y experiencias entre las profesionales consolidadas y las nuevas



Arrate Corres, del obrador Spiga Negra, destaca cómo su mentora le ayudó a centrar las prioridades para mejorar su negocio.

Spiga Negra



María Rosas Alcántara, emprendedora y gerente de Setacor, subraya que el programa logró ir más allá de sus compromisos iniciales.

emprendedoras; el desarrollo profesional y la creación de una red sólida de mujeres referentes en el medio rural.

COMUNICACIÓN BIDIRECCIONAL

Arrate Corres, una emprendedora emergente (premiada en 2021), dirige [Spiga Negra](#), un molino y obrador artesanal de pasta ecológica situado en la comarca malagueña de Antequera. Al reflexionar sobre su experiencia en el programa Mentoras, Arrate destaca el valor de poder conectar con otras mujeres en situaciones similares, compartiendo inquietudes y soluciones. La mentoría le ha ayudado a “ordenar y clarificar ideas que ya tenía, pero que estaban aparcadas”, centrando sus prioridades y las funciones más importantes de su negocio, algo esencial para alguien que maneja un proyecto pequeño y multifuncional como el suyo.

Ana Hurtado ha sido su mentora. Ana, directora técnica de la [Confederación Española de Fabricantes de Alimentos Compuestos para animales](#), tiene muy claro por qué ha participado en esta iniciativa: “Por solidaridad. Por compartir experiencias y, sobre todo, por dar visibilidad a las mujeres en el sector rural”, indica. Además, participar en el programa fue una experiencia enriquecedora, tanto a nivel profesional como personal ya que le hizo “conocer a muchísimas jóvenes con ganas de hacer cosas diferentes, de innovar, de cambiar la realidad a la que están asistiendo; eso es superimportante, es un motor fundamental de cara a la parte rural pero también de cara a la sociedad”. Ana subraya, asimismo, que la comunicación con su discípula fue bidireccional, ya que ambas aprendieron mucho una de la otra: “Hubo muy buena conexión porque éramos dos personas que teníamos ganas de colaborar y mucha ilusión”.

La relación, aunque se desarrolló principalmente *online* debido a la distancia geográfica, fue muy fructífera. El guion del programa permitió a Arrate centrarse en los objetivos clave: “Las mentorizadas realizábamos unos ejercicios para reflexionar sobre tareas y habilidades que a menudo no se habían considerado. Durante las

reuniones, se discutían estas reflexiones, se generaban ideas y se establecía un plan para alcanzar los objetivos”, explica Arrate, “aunque, a veces, un objetivo inicial viraba porque descubrías que había otra opción u otra línea de negocio que podía ser interesante trabajar”.

RESULTADOS TANGIBLES

El impacto de la mentoría fue tangible para Arrate, quien, tras un difícil año en 2021, logró estabilizar su negocio y mejorar sus resultados económicos. Este éxito fue en parte gracias al apoyo de Ana, quien le ayudó a “conocerse más a sí misma, descubriendo sus puntos fuertes y débiles; conocer su negocio y, sobre todo, a organizar sus ideas”, explica. “Para mí lo más importante era que ella reflexionase sobre lo que realmente quería y viese los pasos a seguir para conseguirlo”, añade Ana, quien valora no solo la relación profesional desarrollada con Arrate, sino también la personal, que continúa incluso después de haber concluido formalmente el programa.

En algún otro caso, incluso se han generado colaboraciones profesionales entre discípula y mentora, como la establecida entre María Rosas Alcántara, gerente de SETACOR, y la CEO del Grupo Carinsa, Vanesa Martínez Chamorro, quienes a partir de las setas ecológicas de María y el equipo de I+D de Carinsa han sacado al mercado una sopa con probióticos y aromas naturales: NutreTé. María Rosas destacaba en una [entrevista en el boletín del MAPA](#) cómo se “ha ido mucho más allá de los compromisos aceptados en el programa de *mentoring*”. Por su parte, Vanesa Martínez destacaba cómo “la sinergia entre mentora y *mentee* demuestra el poder de la colaboración y el apoyo mutuo en el desarrollo empresarial”.

Uno de los aspectos más gratificantes de Crecemos Juntas es la creación de una comunidad de mujeres rurales que se apoyan mutuamente. El programa ya está preparando su segunda edición, construyendo una comunidad de mujeres capacitadas para liderar el cambio en sus comunidades. ■



Foto de grupo del primer encuentro nacional de mujeres rurales del programa Crecemos Juntas.